

SUPLEMENTO INTERNACIONAL

# PUEBLOS DEL MUNDO

Ahora  
**EL PUEBLO**

SÁBADO / 2 / 09 / 2023 | N° 80 | AÑO 2

## A un año del atentado contra **Cristina Fernández**

# ¿Por qué es importante para Bolivia la Hidrovía Paraguay-Paraná?

El Viceministerio de Comercio Exterior e Integración, de la cancillería boliviana, informó que en 2022 se exportaron a través de esta vía 1.938.791 toneladas de producción boliviana, volumen que representó el 13% del total nacional exportado.

• **Cancillería de Bolivia**

**E**sta semana se desarrolló en Santa Cruz de la Sierra la 49ª Reunión Ordinaria del Comité Intergubernamental de la Hidrovía Paraguay-Paraná, el mecanismo de decisión de una de las vías fluviales a través de la cual Bolivia afirma su participación en la actividad naviera mercante al océano Atlántico.

“Para Bolivia, al ser un país sin cualidad marítima, la Hidrovía Paraguay-Paraná representa una oportunidad para consolidar nuestra presencia en los puertos marítimos del Atlántico a través del comercio exterior. Esta vía y otras vías marítimas son de especial importancia para nuestro Gobierno en la política de industrialización con sustitución de importaciones que se está implementando”, aseguró el viceministro de Relaciones Exteriores, dependiente de la cancillería, Freddy Mamani.

La Hidrovía Paraguay-Paraná es el canal navegable constituido entre los ríos Paraguay y Paraná, por el que diariamente circulan grandes

volúmenes de carga. La vía fluvial se extiende de norte a sur, inicia su recorrido en Puerto Cáceres, en Bolivia, atraviesa Brasil, Paraguay y Argentina, hasta llegar a Puerto Palmira, en Uruguay, por lo que también se constituye en una vía de integración y de intercambio comercial para las cinco naciones que conforman el Comité Intergubernamental de la Hidrovía.

Según su composición, las exportaciones del complejo oleaginoso (soya y girasol) representaron en 2022 el 62% (1.201.284 toneladas) del total enviado por esta vía; le siguieron las exportaciones de urea con el 14% (280.635 toneladas) y el hierro con 10% (190.746 toneladas). ▶





► “Este mecanismo de integración (el Comité Intergubernamental de la Hidrovía) garantiza, en ese ámbito, la navegación. La mirada del Gobierno boliviano está puesta en potenciar estas hidrovías navegables, tanto la de Paraguay-Paraná como la Ichilo-Mamoré”, indicó Mamani.

De acuerdo con la autoridad, desde el Gobierno nacional se desarrollan acciones integrales para potenciar la Hidrovía Paraguay-Paraná a través de inversiones del Ministerio de Obras Públicas, Servicios y Vivienda para la construcción de puertos nacionales, a través del Ministerio de Medio Ambiente y Agua, para garantizar el equilibrio hídrico en todas las épocas del año; y a través del Ministerio de Relaciones Exteriores, como entidad boliviana responsable del relacionamiento a nivel bilateral y multilateral de Bolivia para encaminar estas iniciativas.

**La 49ª reunión del Comité Intergubernamental de la Hidrovía**

El Comité Intergubernamental de la Hidrovía Paraguay-Paraná se reunió el 30 de agosto en Santa Cruz de la Sierra, a con-

vocatoria de Bolivia, que tuvo la Presidencia Pro Témproe hasta esa fecha.

La reunión sirvió para que las delegaciones de los cinco países de la Cuenca del Plata abordaran diversos temas para avanzar en el fortalecimiento de la Secretaría Ejecutiva en la exploración de alternativas de colaboración con organismos que permitan este cometido, así como para avanzar en la reactivación de la Comisión de Cooperación Técnica para abordar los temas de interés técnico en la Hidrovía.

La reunión también fue el escenario para tratar dos temas de especial preocupación para los cinco países. El primero está referido a los ilícitos en la Hidrovía, punto en el que se acordó la reactivación del grupo de trabajo sobre la problemática y avanzar en la creación de un protocolo que deberá ser trabajado de forma conjunta.

El segundo tema de interés y preocupación que se abordó fue el referido al cobro de tarifas de peaje para el transporte en el tramo del río Paraná, comprendido entre el Puerto de Santa Fe, en Argentina, hasta la confluencia con el río Paraguay, que afecta especialmente a Bolivia, Brasil y Paraguay en su acceso al océano Atlántico.

“Bolivia estaba en ejercicio de la Presidencia Pro Témproe y ha cumplido con la responsabilidad de convocar a la reunión en los tiempos convenidos y abordar temas que son sensibles al Comité. El reto era poner en mesa de análisis estos temas y definir alternativas que puedan solucionar la controversia. Lo hemos hecho y ese es un logro de la Diplomacia de los Pueblos que aplicamos como cancillería boliviana, porque estamos demostrando que el camino siempre es el diálogo”, aseveró Mamani, quien participó en este encuentro.

Las delegaciones, a su vez, reconocieron la necesidad de analizar la información adicional proporcionada en el marco del Comité Intergubernamental de la Hidrovía y solicitaron nuevamente suspender la aplicación de las Resoluciones 625 y 1023 referidas al tema, ambas de 2022, emitidas por el Ministerio de Transporte argentino, además de adoptar las medidas necesarias para el cumplimiento del Acuerdo de Santa Cruz de la Sierra. De acuerdo con el acta suscrita en la reunión, el tema en específico será abordado en una reunión especial que deberá ser convocada por la Presidencia Pro Témproe que ahora se encuentra ya en manos de la República Federativa del Brasil.

**DATOS DE LA VÍA FLUVIAL**

- Países por los que atraviesa: Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay.
- Extensión: 3.442 km, con un área de influencia directa de más de 720.000 km<sup>2</sup>.
- Importancia: facilita la navegación y el transporte comercial longitudinal (de ida y vuelta) entre los cinco países, en especial de aquellos sin cualidad marítima.
- Principios que rigen el Acuerdo de la Hidrovía Paraguay-Paraná (1992): libertad de navegación, igualdad de tratamiento, idéntico tratamiento, libertad de tránsito, reserva de carga regional, facilitación del transporte y comercio, y servicios portuarios y servicios auxiliares de navegación.



# 20.51 del 1 de septiembre de 2022: cuando una bala pudo cambiar la historia

Aquella noche, la Vicepresidenta llegaba en auto a su residencia, escoltada por cuatro efectivos de la Policía Federal vestidos de civil. Al descender fue rodeada por una multitud de la que segundos después emergió un brazo blandiendo una pistola Bersa Thunder. El proyectil no salió y de milagro no ocurrió el hecho más grave desde la restauración democrática.

• POR RICARDO RAGENDORFER / Télam

**F**

ue como si todos los acontecimientos de casi cuatro décadas —que arrancaron al finalizar la última dictadura— hubieran transcurrido con el único propósito de confluír en ese preciso momento: las 20.51 del 1 de septiembre de 2022.

Desde entonces ha transcurrido exactamente un año. Pero el trasfondo de lo sucedido —tal vez el hecho más grave desde la restauración democrática— sigue oculto tras los pliegues de un encubrimiento multidireccional.

Bien vale entonces empezar a reconstruir su coreografía.

Aquella noche, cuando las estrellas se encendían en un cielo tan negro y denso que parecía de metal, la vicepresidenta de la nación, Cristina Fernández de Kirchner, llegaba a su residencia, en la esquina de Uruguay y Juncal, del barrio de Recoleta, a bordo de un automóvil blanco, secundado por otro con cuatro efectivos de la Policía Federal vestidos de civil. Ella venía de encauzar una sesión del Senado.

Al descender fue rodeada por una multitud.

Hacia casi un mes que ese gentío se concentraba diariamente allí luego de que un fiscal federal, el doctor Diego Luciani, iniciara, con un exagerado histrionismo, su alegato en la denominada 'Causa Vialidad' (sobre presuntos desvíos hacia empresarios amigos de contratos referidos a la obra pública en la provincia de Santa Cruz, entre 2003 y 2015).

## CFK ERA LA PRINCIPAL PROCESADA

Lo cierto es que, en los tres años que llevaba aquel juicio, sus abogados habían destrozado, punto por punto, la acusación.

Pero, pasado el mediodía del 22 de agosto, tras aclararse la voz con un trago de agua, Luciani clavó los ojos en la cámara, antes de soltar: "En función a lo expuesto, esta parte solici-

ta que se condene a Cristina Elisabet Fernández (su nombre de soltera) a la pena de 12 años de prisión e inhabilitación especial para ejercer cargos públicos".

Esa frase bastó para tornar más tumultuosa la romería en los alrededores del hogar de la aludida. Así fue que, diez días después, faltando tres segundos para las 20.51, aquella mujer, envuelta por la muchedumbre junto al vehículo blanco, repartía saludos y hasta llegó a firmar algunos ejemplares de su libro *Sinceramente*.

Fue cuando, de pronto, emergió delante de su rostro una mano con una pistola Bersa Thunder calibre 32 para gatillar dos veces. Pero sin fogonazos ni estruendos. Los proyectiles no habían salido del arma.

En ese instante, la escena se congeló.

Tal imagen, captada con la cámara de un celular, dio la vuelta al mundo. Era el primer fotograma de una historia hecha con fragmentos.

## LA NOCHE DEL CHACAL

La noticia del frustrado magnicidio corrió enseguida como por un reguero de pólvora al ser difundida en forma casi coral por todas las señales televisivas.

Hubo un segundo video, obtenido por un camarógrafo de la Televisión Pública (TVP), que exhibía el asunto desde un ángulo más lejano, a manera de continuación del otro.

Ahí se lo ve al tirador —un individuo con gorra de lana negra y barbijo blanco— ya capturado por algunos manifestantes. Ese registro fue también emitido por el canal de cable TN. Y en aquella oportunidad, una voz en off —muy parecida a la del periodista Nelson Castro— resumió su visión al respecto con solo tres palabras: "Falló la seguridad".

Pues bien, si algo enseña la historia es que cualquiera puede matar a las personas más poderosas del planeta.

Eso, por caso, lo supo en carne propia el archiduque Francisco Fernando de Austria, al ser asesinado en Sarajevo —con dos disparos a

quemarropa— por el separatista bosnio Gavrilo Princip el 28 de junio de 1914, comenzando así la Primera Guerra Mundial.

Eso también lo llegó a comprender John F. Kennedy en Dallas (1963) o Indira Gandhi en Nueva Delhi (1984) o Isaac Rabin en Tel Aviv (1995), entre otros jefes y jefas de Estado en actividad o con mandato cumplido.



► Claro que a tales episodios se le agregan algunos magnicidios fallidos, como los de Juan Pablo II y Ronald Reagan (ambos en 1981). Cabe destacar que el Sumo Pontífice fue herido por Mehmet Ali Ağca. Y el presidente norteamericano, por un tal John Hinckley Jr. El primero era un sicario turco al servicio de Los Lobos Grises, un grupo de extrema derecha con base en Estambul; el otro era apenas un súbito cuentapropista del terror.

¿Acaso el perfil del atacante de CFK coincide con esta tipología?

Lo cierto es que los medios más importantes del país y un vasto sector de la oposición política, muy en sintonía con el juzgado a cargo de la pesquisa del hecho, adhieren a semejante idea: tanto el plan como su ejecución fueron obra de tres personajes: Fernando Sabag Montiel (el frustrado tirador), Brenda Uliarte (su apoyo en el escenario del asunto) y Nicolás Carrizo (en carácter de partícipe secundario). De modo que la hipótesis de los “loquitos sueltos” bastó para que la jueza federal María Eugenia Capuchetti y el fiscal Carlos Rívolo elevaran así la causa a juicio oral.

Sin embargo, desde aquel 1 de septiembre en adelante comenzó a salir a la luz un vendaval de hechos y circunstancias que derrumban con estrépito la antojadiza simpleza de esa creencia.

Claro que de dicho desplome no son ajenos ciertos personajes del poder real atrapados en las hendijas de lo sucedido, y puestos debidamente en foco por los abogados querellantes José Manuel Ubeira y Marcos Aldazabal. En resumen, la verdad jurídica y la verdad histórica corren en esta trama por carriles diferentes.

### EL MUNDO ES UN PAÑUELO

Desde luego que la fortaleza del encubrimiento depende del pacto de silencio entre sus protagonistas. Pero nada es eterno. Tanto es así



que acaba de suceder algo que no mereció la atención de la prensa: Uliarte hará en unas semanas la ampliación de su indagatoria para señalar a un allegado al diputado del PRO Gerardo Milman por haber organizado la presencia de provocadores frente al domicilio de CFK en las tardes previas al atentado, a cambio de seis mil pesos diarios por cabeza. Así lo aseguró su abogado, Carlos Telleldín.

¿Acaso la novia de Sabag Montiel quiere arrastrar en su desgracia a sus presuntos mandantes? ¿Qué hará al respecto la dupla Capuchetti-Rívolo?

El asunto, por cierto, reactualiza la famosa frase de Milman —“Cuando la maten yo estaré en la costa”—, declamada, apenas dos días antes del intento de magnicidio, al oído de sus dos asesoras: la ex Miss Argentina y ex directora de la Escuela de Inteligencia del Ministerio de Seguridad macrista, Carolina Gómez Mónaco, e Ivana Bohdziewicz. Fue una embarazosa predicción que quedó a mitad de camino.

¿Y el borrado de sus teléfonos celulares, efectuado por un especialista en la materia en un local de Patricia Bullrich?

¿Y el vínculo societario —en un salón de belleza— entre Gómez Mónaco y la productora de Crónica TV, María Mroue, quien —junto a la panelista de esa señal, Delfina Wagner— supieron realizar, en el invierno de 2022, dos móviles callejeros en los que Uliarte, acompañada por Sabag Montiel, despotricaba contra los planes sociales?

¿Y la cercanía de Wagner —una comunicadora de extrema derecha— con la señora Ximena de Tezanos Pinto —la vecina fascista de CFK—, quien en la actualidad la aloja en su hogar, además de haber recibido allí a dos integrantes de la ‘orga’ Revolución Federal (Leonardo Sosa y Gastón Guerra) cuando el ataque de Sabag Montiel estaba por consumarse?

¿Y el lazo de su líder, Jonathan Morel, con la omnipresente Wagner?

¿Y la supuesta financiación de esa falange por parte de Rossana Caputo (hermana del ex

ministro macrista Luis Caputo y prima de Nicolás, el amigo del alma de Mauricio Macri), mediante la compra fingida de muebles en gran escala para un hotel en la Patagonia?

Este tema salió a la superficie en el expediente sobre las actividades de Revolución Federal, instruido por el juez Marcelo Martínez de Giorgi, y que la doctora Capuchetti se niega a unificar con el del atentado. En fin, mal que a ella le pese, el mundo es un pañuelo.

A esta red de coincidencias, diríase, sociales se le suma un episodio no debidamente valorado: la súbita represión, efectuada el 27 de agosto del año pasado, por la Policía de la Ciudad a manifestantes kirchneristas en la esquina de Uruguay y Juncal. Los mastines humanos desplegaron vallas y vehículos hidrantes, apalearon y detuvieron gente, además de filmar a la multitud, entre la cual se encontraban el gobernador bonaerense Axel Kicillof, el ministro del Interior, Wado de Pedro y el diputado Máximo Kirchner. Ello ocurrió poco antes de que apareciera la Vicepresidenta.

Al respecto, cabe refrescar un dato que surge de un mensaje enviado por Sabag Montiel a su novia: el ataque a CFK estaba originalmente pautado para la tarde de ese sábado, pero él decidió posponerlo, dado que lo inquietaba un camión con cámaras de C5N.

De tal vicisitud surge un interrogante: ¿acaso, a sabiendas del plan en curso, la policía larretista habría tenido la intención de facilitararlo, convirtiendo aquella esquina en una “zona liberada”?

Esa represión fue dispuesta personalmente por el ministro de Seguridad porteño, Marcelo D’Alessandro.

En términos cuantitativos, el esclarecimiento de tal hecho en particular es apenas una de las 37 medidas de prueba —sobre 42 solicitadas por Ubeira y Aldazabal— que la magistrada y el fiscal se niegan a dar curso.

Pues todo indica que, en ese vidrioso 1 de septiembre, el acto de matar (o su tentativa) se había convertido en la etapa superior del “lawfare”.



CONTROLA DE LA ALFONSO...  
RE DEL 2022, BUENOS AIRES

**CUATRO MIEMBROS DEL GRUPO  
PAR A FERNÁNDEZ DE KIRCHNER**

**PRISIONEROS ENTRE MOSCÚ Y KIEV**



•Por: Livia Rodríguez Delis

# G20 en India, una cumbre comprometida y una mención a Bali

**E** Nueva Delhi, sede de la magna cita que asume la India como presidenta del bloque, abrirá los días 9 y 10 de septiembre, engalanada y calurosa, las puertas a los mandatarios y altos representantes del G20, en un intento de crear un ambiente acogedor y de confraternidad que permita debates fructíferos y acuerdos cruciales sobre temas indispensables para la supervivencia de la humanidad.

El enfrentamiento a la crisis climática, sistemas sanitarios más fuertes y resilientes para controlar posibles desafíos, estrategias para garantizar la seguridad alimentaria y energética en un mundo cada vez más escaso de recursos, entre otros aspectos, deben ser establecidos con el desarrollo de la reunión.

Así se lo ha propuesto la nación asiática desde que heredó en noviembre de 2022 de Indonesia en la Cumbre de Bali la dirección de un bloque ampliamente polarizado en un momento de crisis multidimensionales sin precedentes.

Además de los efectos devastadores de la pandemia del Covid-19 como la recesión económica, el aumento de la pobreza, la desaceleración de la recuperación global y la obstaculización del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenibles, la referida cita en el balneario indonesio estuvo marcada por la operación especial de Rusia contra el nazismo en Ucrania.

Dicha tensión geopolítica, la cual involucra a miembros del bloque como Estados Unidos y la Unión Europea que influyen en la prolongación del conflicto con el apoyo político, militar y financiero continuo al gobierno de Kiev, signó el ambiente y los debates del cónclave.

Después de seis rondas de conversaciones y más de 17 días de negociaciones, la Cumbre de Bali culminó con una declaración conjunta, que en su tercer punto incluyó la denuncia contra Moscú impulsada por Estados Unidos y sus aliados europeos aun cuando el G20 es un foro económico comercial y no para resolver cuestiones de seguridad.

Por otra parte, el texto, de 52 puntos, contiene prioridades como el compromiso a trabajar por la seguridad alimentaria y energética; un comercio eficiente, justo y equitativo, por el enfrentamiento al clima y la biodiversidad; el fortalecimiento de los sectores sanitarios ante nuevos desafíos y el avance de la transformación digital al alcance de todos, entre otros aspectos.

**La cuenta atrás se inició en la India para la Cumbre del Grupo de los Veinte (G20) entre el 9 y 10 de septiembre, con expectativas sobre las futuras decisiones de la poderosa agrupación económica.**

Estos últimos aspectos los hizo suyo la India a cargo actualmente del bloque, pero con la motivación añadida de asumir la voz del Sur Global, de aquellas naciones poco representadas en el G20 y que sufren el mayor impacto de las amenazas al planeta como la crisis climática, la cual mantiene en vilo a la mayoría de la humanidad.

Asimismo, los países del sur están en peores condiciones para enfrentar su recuperación por la disparidad económica y financiera que tienen frente a los miembros del G20, que representan alrededor del 85% del Producto Interno Bruto mundial y más del 75% del comercio internacional, un dato que siempre viene a bien reiterar.

Por lo pronto, ya se acerca la cumbre, una cita que resume las más de 200 reuniones organizadas por la presidencia india bajo el lema "Una Tierra. Una familia. Un futuro", que refleja, entre otros aspectos, el criterio de la posibilidad de convivir, pese a las diferencias, en un mundo multipolar con el trabajo mancomunado en la salvación de la especie humana.

¿Estará el G20 preparado para asumir esa verdad? A criterio personal, no hay muchas esperanzas al respecto, ya han pasado 17 reuniones, los compromisos se mantienen; sin embargo, las diferencias se agudizan y el panorama mundial empeora, pero la última palabra la dará la declaración final de Nueva Delhi.



**ECUADOR:**

# Coches-bomba, motines, Gobierno acusado, elecciones

El periodista Andersson Boscán reveló que el gobierno de Lasso, la Policía y la Fiscalía General del Estado sabían desde abril de un plan de atentado.

• Prensa Latina

**L**a crisis de inseguridad escala cada día en Ecuador, donde, a días de los comicios presidenciales, se registran coches-bomba, motines carcelarios y un Gobierno acusado de saber sobre planes contra el excandidato asesinado Fernando Villavicencio.

En medio del estado de excepción que rige a escala nacional, la noche del miércoles y la madrugada del jueves detonaron en Quito dos automóviles en dos puntos del centro norte de la capital.

De acuerdo con la Policía Nacional, el primer incidente transcurrió en las calles Robles y Amazonas, en el sector de La Mariscal, y el otro en la avenida 12 de Octubre, cerca de la sede del Servicio Nacional de Atención Integral a Personas Adultas Privadas de Libertad y a Adolescentes Infractores (SNAI).

Los hechos ocurrieron mientras la atención de la ciudadanía y las autoridades locales estaba en un voraz incendio forestal que amenazaba viviendas del este de la urbe.

En un primer momento, la Policía descartó que fueran atentados, pero luego confirmó que efectivamente hubo intencionalidad en las explosiones de los vehículos, que hay seis sospechosos detenidos, e informaron que no hubo víctimas fatales ni heridos.

El secretario de Seguridad Pública y del Estado, Wagner Bravo, consideró que las detonaciones estarían ligadas a las intervenciones que se realizan en las cárceles.

En una entrevista con la emisora local FM Mundo, Bravo señaló que con los dos coches-bomba “quieren de una u otra forma amedrentar al Estado para evitar que siga cumpliendo con las funciones que

tienen las Fuerzas Armadas y la Policía en controlar los centros penitenciarios”.

El funcionario también indicó que esos hechos pudieran tener relación con el traslado a diferentes penitenciarias del país de los seis detenidos involucrados en el asesinato el 9 de agosto del candidato presidencial Fernando Villavicencio.

A su vez, agentes penitenciarios permanecían desde el miércoles secuestrados por reos en la cárcel del Turi, en la ciudad de Cuenca de la suroeste provincia de Azuay, donde los reclusos se amotinaron y mantenían el control del recinto carcelario.

Aunque se desconocen los motivos, al mediodía del jueves, militares, policías y bomberos se movilizaron por un incendio —ya controlado— en un penal de menores en Quito, luego de que los adolescentes internos prendieran fuego a colchones.

Los acontecimientos mencionados se registran mientras rige un estado de excepción, decretado por el presidente Guillermo Lasso en todo Ecuador, país que en 2022 vivió el año más violento de su historia con más de 4.500 homicidios intencionales, y el 2023 se perfila aún peor.

Paralelamente, esta semana salió a la luz una nueva acusación contra el gobierno de Lasso, pues el periodista Andersson Boscán, del medio digital La Posta, reveló que la Policía y la Fiscalía

General del Estado (FGE) sabían desde abril de un plan de atentado.

Según Boscán, quien salió del país con su familia por esas amenazas, los blancos eran él, el entonces asambleísta Fernando Villavicencio y el coronel José Luis Erazo, quien estuvo a cargo de la investigación llamada León de Troya, de los supuestos vínculos del Ejecutivo con el narcotráfico.

Familiares y abogados de Erazo y estos policías investigadores manifestaron en rueda de prensa ser perseguidos por parte del Gobierno nacional, con allanamientos a oficinas y viviendas.

Ante la falta de garantías para los uniformados, los abogados anunciaron la petición de medidas cautelares ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) para que el Estado les dé protección.

Sin embargo, tanto la Fiscalía General como el comandante de la Policía, Fausto Salinas, señalaron que la información está descontextualizada, es imprecisa e inexacta y que el Gobierno jamás “ha hostigado, perseguido o enjuiciado a comunicadores, políticos o ciudadanos en general”.

Este es el escenario de Ecuador a las puertas de la segunda vuelta electoral del venidero 15 de octubre, cuando los ciudadanos irán a las urnas a elegir presidente entre la candidata de la Revolución Ciudadana, Luisa González, y Daniel Noboa, de la alianza Acción Democrática Nacional.



# Así fue vista la superluna azul de agosto en el mundo



Este momento de la Luna se vio el jueves en diferentes partes del mundo.

La Luna estaba más próxima a la Tierra, por lo que se la percibió más grande.

Se le nombra azul a una segunda Luna llena del mismo mes, para diferenciarla de la primera que ya se pudo apreciar.

